

Salud de los adolescentes: diagnóstico de situación

Por Liliana Solla

Liliana Solla. Trabajadora Social. Psicóloga Social. Profesora adjunta de T.S.I y T.S.II. Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A., Argentina

Ponencia realizada en el Curso de Tercer Nivel "Salud Materno Infanto- Juvenil en la década del '90" - Sociedad Argentina de Pediatría - Comité de Salud Pública - 1993.

Los jóvenes, sus códigos, su cotidiano son a más de ser una preocupación de profesionales, una preocupación de la sociedad; no hay semana que desde los medios de comunicación esta preocupación no quede reflejada.

Mucho hablamos los adultos sobre los problemas de los jóvenes, sus aspiraciones, sus deseos, rara vez los adolescentes disponen de un espacio para su palabra.

Desde este lugar, es que pretendo acercar el diagnóstico que sobre su situación hicieron algunos jóvenes: un total de 290. En principio quiero comentarles como se arribó a estos decires.

Desde la Sección Adolescencia del Hospital Cosme Argerich, en la que me desempeño como Trabajadora Social, se concibió un instrumento para el conocimiento de los jóvenes con los cuales se tenía proyectado establecer acciones de salud. Este instrumento fue una encuesta autoadministrada que se efectuó en dos escuelas del área programática del Hospital entre los alumnos del ciclo inicial. Las escuelas eran, una técnica y la otra media municipal. La población de la escuela media municipal es totalmente de La Boca, mientras que en la técnica, los chicos viven fundamentalmente en La Boca, Barracas y Avellaneda. En el procesamiento y análisis de datos colaboró activamente la Lic. Marina Dalmau, Trabajadora Social, quien también se desempeña en la Sección Adolescencia del Hospital Cosme Argerich.

La encuesta consta de 24 preguntas, los ejes sobre los que se recabó datos fueron cuatro: familia, salud, temas de interés y tiempo libre.

En familia, se inquirió sobre la composición familiar: trabajo, escolaridad de hermanos y padres y que otros no familiares conviven con el joven.

En Salud, las preguntas tendían a develar: última consulta médica, percepción de daño, efector de salud habitual, percepción de factores de salud, percepción de factores de daño.

En temas de interés, se les ofreció una lista con temas que ellos seleccionarían según su preferencia.

En tiempo libre, se buscaba conocer qué hacen, a qué tienen acceso y qué desean hacer los jóvenes de esas escuelas.

Cabe señalar que estas opiniones no son las opiniones de todos los adolescentes, sino de un grupo de ellos, adolescentes urbanos, escolarizados. Desde luego el procesamiento de datos **-I-** nos deparó sorpresas y también certificó hipótesis que manejábamos.

Como dato significativo, cabe destacar el nivel de participación de estos adolescentes, todos participaron en los talleres de devolución.

Excedería el marco propuesto para esta comunicación el relato de todo el análisis, por lo que se expondrán sólo algunos de los efectuados, que consideramos tienden a instalar un pensamiento crítico, ahí donde campea el "**sentido común**".

Respecto del eje familia, se intentó aproximar datos acerca del grupo de convivencia. En una primera etapa del procesamiento y análisis se focalizó si el universo convivía con personas pertenecientes a la familia o con otros agregados no familiares.

Se trabaja esta línea prioritariamente, por cuanto existía una hipótesis de que un porcentaje importante de la población vivía sin figuras parentales o con personas extraparentales, hipótesis que "explicaría" muchas de las conductas de los jóvenes.

Los datos que arrojó la encuesta sin embargo fueron otros. Sólo un caso manifestó vivir sin sus padres, el 59% lo hacen con padres y hermanos, un 35% con padres, hermanos y otras figuras parentales directas, como tíos, primos, etc. Se puede inferir, por lo tanto, que la organización familiar, desde un punto de vista formal, estaría encuadrada dentro de los parámetros del tipo familiar vigente. Enfatizamos que es desde el punto de vista formal, por cuanto no podemos dar cuenta de la calidad de las funciones ejercidas.

A la consulta al médico durante el último año concurrieron el 60% de los adolescentes; siendo si se discrimina entre varones y mujeres mayor la incidencia en el grupo de mujeres. Aquí cabe señalar, que en ambas escuelas la Sección Adolescencia, ya trabajaba con anterioridad a la toma de la encuesta, en el seguimiento de crecimiento y desarrollo de la población estudiantil, por lo que estos datos se relativizan por efectos de la intervención.

El motivo de consulta resultó que siempre aparece asociado con daño, es decir, dolor-fiebre u otros síntomas. La consulta sólo para informarse es absolutamente irrelevante, 1%.

En esta pregunta, motivo de consulta, había una opción en la que creo vale la pena detenerse, la misma era: ¿Concurrís al médico cuando sentís algo anormal en tu cuerpo? En el caso de haber contestado esta opción, por favor da un ejemplo.

En el caso de las mujeres el motivo ginecológico o referidos a su sexualidad fue encuadrado en este apartado, para los varones este sentir anormal también lo asociaron a su crecimiento y/o sexualidad.

Respecto del efector de salud habitual; el 60% concurren al Hospital Público, 30% a Obra Social, 7% refiere concurrir al Sector Privado y 3% al Centro de Salud.

Para encuadrar estos datos es importante destacar que en el área programática hay dos Centros de Salud. En cuanto a la percepción de factores de daño y factores de salud, estas variables se inquirieron a través de dos preguntas:

- ¿Qué cosas de las que hacés hoy creés que hace mal a tu salud futura?
- Y la segunda: ¿Qué cosas de las que hacés hoy creés que hacen bien a tu salud futura?

Con respecto a las cosas que hacen mal, fue una de las preguntas que muchos se abstuvieron de contestar o contestaron "ninguna", en total el 40% de la muestra. El 60% restante reconoce en primer término que lo que hace mal a salud son las adicciones. Aquí cabe señalar que esta aseveración fue más frecuente en el universo mujeres, que en el de varones. Las adicciones a las que se refieren son: el fumar, el tomar alcohol, el fumar y el tomar alcohol durante los fines de semana, y la droga -con este nombre en general es como aparece-.

Respecto de esta respuesta adicciones, es importante destacar que el tiempo verbal que utilizan, no permiten por nuestra parte aseverar que todos consuman o que se refiera a un hábito propio, ya que las respuestas eran del tenor: "la droga". Hubo si algunos casos en el que se refieren al hábito como propio: "drogarme", que representa un 9% del grupo que reconoce que las adicciones hacen mal a la salud.

También nos llamó la atención que un grupo importante (18%) responde desde lo que podríamos rotular como **"ideales del mundo adulto"** con respuestas tales: **"no estudiar"** o **"dormir mucho"**, hacen mal a mi salud. La percepción de los factores de salud se inquirió a partir de la pregunta: ¿qué cosas de las que hacés hoy hacen bien a tu salud?

El deporte fue la respuesta más repetida, representando un 30% de la población. La buena alimentación, no tener adicciones y el estudiar, fueron reconocidos en segundo lugar como factores de salud. En tercer lugar aparece un grupo de respuestas que en principio nos desconcertó, no sabíamos como agruparlas. En realidad lo que las recorría y articulaba era lo vital. Las respuestas eran: reirme, sentirme vivo, divertirme, tener amigos.

Este desconcierto para su clasificación es todo un síntoma y un diagnóstico no de los chicos, sino de los adultos que estábamos procesando los datos. En nuestro prejuicio alejábamos algo que para la salud del adolescente es organizador y estructurante; sus relaciones con pares, la alegría...

Los temas de interés fueron introducidos en la encuesta a fin de acercarnos a qué cosas les interesan a este grupo de jóvenes. El diagnóstico de los docentes era que a estos chicos no les interesa nada, a lo sumo música y recitales.

Propusimos catorce temas, la consigna era que eligieran de ellos los que más le interesaban hasta cinco opciones. Los temas propuestos fueron: oportunidades de trabajo, educación sexual, el lugar del adolescente en la sociedad, música, educación, política, vocación, ecología, alcohol y drogas, teatro, SIDA, nutrición, violencia y familia.

La metodología del procesamiento de datos fue la de ordenar los temas de interés por cantidad de elección. La referencia al universo se efectuó en relación a cada ítem, por ejemplo. El tema SIDA preocupa al 54% de los alumnos varones.

Tanto para las chicas como para los varones, los cinco primeros puestos están ocupados por los mismos temas de interés: SIDA, oportunidades de trabajo, educación sexual, familia, alcohol y drogas, violencia, música. El SIDA encabezó ambos universos, sin embargo la preocupación es más acentuada en las mujeres que en los varones.

El equipo de salud infiere que quizás esta preocupación más acentuada en las mujeres se debe a lo que refiere la literatura reciente sobre el SIDA, en la que aparece que las mujeres se sienten más desprotegidas por tener una dependencia del varón respecto del uso del preservativo.

El que apareciera oportunidades de trabajo como tema de preocupación entre chicos y chicas de 13 a 15 años nos asombró. Supuestamente el interés por la inserción laboral no debería estar

presente, por esto de "los adolescentes no temen al futuro", quizás sería esperable en los últimos años del ciclo secundario.

No es improbable que este interés de los adolescentes del ciclo inicial, por las oportunidades de trabajo, esté asociado con la preocupación de los jóvenes en general por su primer empleo. La situación económico social hace que las familias necesiten de ese empleo juvenil en forma más acentuada que en otras épocas.

La familia ocupando el 3° lugar como tema de interés, nos mueve a reflexionar que parecería no ser sólo preocupación del mundo adulto. Tengo que confesarles que desde nuestro imaginario, cuando elegimos este tema como opción nos preguntamos, ¿y a que chico le va a interesar el tema familia?

Respecto de las otras opciones elegidas y la secuencia que presentaron eran esperables, ya que remiten a resultados de estudios efectuados sobre población adolescente urbana.

El grado de participación que promovió esta pregunta es altamente significativa. La consigna era marcar cinco opciones, se observó durante el procesamiento de datos que los encuestados marcaron entre cinco y más y en muchos casos las enumeraron según sus preferencias. En suma no podrían encuadrarse en lo que llamamos "indiferentes".

Por último, respecto del tiempo libre, aparece un desfase entre lo que hacen, a lo que tienen acceso y un abismo entre esto y lo que desean hacer.

Hay una diferencia entre varones y chicas respecto de lo que hacen, diferencia que no se manifiesta en lo que desean, donde se equiparan. Ambos universos reconocen como actividad habitual ver TV los varones en 2° lugar, precedido de deporte, que en las chicas ocupa el 5° puesto. Los varones refieren cuidar hermanos menores en el 8° lugar de sus ocupaciones, en tanto las chicas lo ubican en el 4° lugar, junto con trabajo. Los varones van más frecuentemente al club, las chicas muy poco. En una de las escuelas, tanto varones como mujeres refirieron no ir nunca al cine, ni hacer cursos, ni concurrir a talleres de arte, ni al teatro. Las mujeres refieren leer más.

De estas respuestas aparecen varias conclusiones. Quizás la más impactante sea el condicionamiento por el sexo de pertenencia que evidencia la educación. Otra conclusión podría ser el que las actividades habituales son actividades no sistematizadas, si se relaciona por ej: la variable club con la variable deporte, encontramos que la primera es menor en cantidad de elección, lo que supone que el deporte al que aducen es una actividad no pautada.

Sólo el 14% estaba satisfecho con las actividades que realiza. Si analizamos ahora las actividades que les gustaría hacer, aparecen en primer lugar el deporte y especifican su preferencia, por basket y natación, en forma mayoritaria. Desean efectuar actividades de tipo artístico, teatro, aprender música, ser cantantes de rock... Desean tener un grupo de pertenencia, tener un lugar para reunirse con sus amigos. En el grupo de varones, desean concretar sus fantasías sexuales, una respuesta de este tipo fue: "tener éxito con las mujeres, es decir sexo"

Bien, hasta aquí lo que dicen los chicos sobre sí mismos. Todo este material que hoy les presenté en sus aristas más salientes, nos permitió por un lado el planificar nuestra actividad, pero también nos movió a varias reflexiones.

El año pasado en una reunión de trabajo sobre la problemática adolescente, un asistente tuvo un lapsus, que después convinimos en reconocer que era también del grupo.

Quiso preguntar: ¿Cómo podemos servir a los adolescentes? y preguntó: ¿de qué nos sirven los adolescentes? Es una buena pregunta, ¿de qué sirven los adolescentes a una sociedad?

Matilde Madaleno, en un artículo publicado el año pasado, transcribe una frase sobre lo pernicioso de la juventud, su falta de respeto por el mundo adulto y las costumbres, sus vicios, etc.. lo interesante de esta frase es que está inscrita en una tumba egipcia y tiene 3.500 años de antigüedad.

Por una parte esto nos permitiría pensar que la dramática que se desarrolla es básicamente la misma y que sólo cursa tomando diálogos y escenarios distintos. Los adolescentes son tomando un termino de R. Laureau, la fuerza instituyente, aquello que cambia y que subvierte lo establecido en un devenir dialéctico. Pero una de las leyes de la dialéctica es que en principio debe hacer algo para cambiar.

De muchas formas se ha definido a los adolescentes, muchas de las cuales ya en los círculos académicos son demodée. Sin embargo hay una característica de este momento vital en la que todos acordamos.

Es un período de la vida en el que se suceden múltiples identificaciones. El adolescente busca y necesita modelos, ideales, que le permitan la salida del grupo familiar. Aquí creo que aparece una encrucijada, que en principio como adultos y luego como profesionales, no podemos soslayar. Los adolescentes no son "ellos", como algo ajeno a nosotros, son nuestro producto. ¿Por qué interpelar sólo a la adolescencia sobre la ética, la no violencia, el uso indebido de drogas...?

¿Cuáles son los modelos que como sociedad estamos proporcionando a nuestros chicos? Y por supuesto Uds. se habrán dado cuenta que no me estoy refiriendo a modelos discursivos, sino a modelos vitales.

Considero que todo diagnóstico a que se quiera arribar sobre la adolescencia, no puede dejar de analizar la posición de los adultos, sus ideales, sus creencias y cómo se articulan con lo que dan a sus jóvenes y lo que era de ellos.

Me parece pertinente la cita una frase de una canción de Fito Páez, y con la que creo que nuestros chicos nos dicen:

No todo el mundo va a dejarse caer
No todo el mundo va a arrastrarse a tus pies
Lo que me falta, no es la falta de fe.
Tendrías que pensarlo seriamente esta vez.

Por favor pensémoslo seriamente, démosle algo en que creer.